

Oposiciones y calidad de enseñanza

José Mira.
(CC.OO. -Madrid).

El B.O.E. de febrero, horóscopo de cuyos designios vivimos pendientes miles de enseñantes y ciudadanos de este país, nos ha deparado la desdichada sorpresa de la convocatoria de las próximas oposiciones de enseñanza estatal. Ni están todos los que son ni son todos los que están. Así, lo han querido los extraños e infaustos hados que rigen los destinos del MEC.

Los enseñantes, siguiendo nuestra inveterada costumbre, seguimos oteando el horizonte y las estrellas en busca de auspicios más favorables: la oposición, la última esperanza. La oposición sigue siendo la última alternativa psicológica, el último clavo ardiendo al que agarrarnos. Pero el paro, el subempleo, la inestabilidad y la calidad de la enseñanza no se resuelven solamente a golpe de oposiciones en el B.O.E., exigen otras medidas. No se trata de tantas o cuantas plazas de Historia, Matemáticas o Latín. La cuestión es otra cuestión: necesidades reales de puestos escolares, construcción de nuevos centros, alumnos por aula, renovación de plantillas, jubilaciones, planificación, etc.

A estas cuestiones son las que el MEC y el Gobierno de U.C.D. han de dar respuesta. Tal es el sentido de la interpelación parlamentaria que el Grupo Parlamentario Comunista formulará en el Congreso al Gobierno.

Sin embargo, esta acción en "la cumbre" puede caer por su base, si precisamente desde la base no somos capaces de potenciar, organizar y articular un estado permanente de reivindicación social por la calidad de la enseñanza.

Por nuestra parte, el Sindicato de Enseñanza de CC.OO., debe fortalecerse organizativamente en todas aquellas lagunas que nuestra acción sindical cotidiana no cubre o cubre difícilmente.

En este sentido, y ya con vistas al curso que viene, deberíamos empezar a preparar nuestra gran campaña de septiembre por la defensa de un puesto escolar, la calidad de la enseñanza y un puesto de trabajo para los enseñantes. Que el comienzo del curso no nos vuelva a coger desprevenidos. Que APAS y Ayuntamientos encuentren en nuestro Sindicato su mejor apoyo y aliado. Que los parados vean en nuestra acción sindical una plataforma viable de lucha. Que los sindicatos provinciales y locales creen y desarrollen la correspondiente Secretaría de Empleo como eje básico para la movilización, organización y afiliación de los compañeros en paro. Que, en definitiva, hagamos todos un gran esfuerzo para que la inercia de las vacaciones no rompa nuestra dinámica sindical, cada día más necesitada de la participación colectiva del conjunto de todos los afiliados. De nuevo, las circunstancias se nos vuelven a echar encima y a poner a prueba nuestra capacidad de respuesta.